

EL GRAN DRAGÓN ROJO Y LA MUJER VESTIDA DE SOL

— REVISTA DE DIVULGACION LITERARIA —

EDITORES RESPONSABLES:

Alejandro Schmidt
Normand Argarata

Dirección Editorial:
Hípólito Irigoyen 43
Villa María - C.P. 5900 -
Prov. de Córdoba
Rep. Argentina

COLABORARON EN ESTE NUMERO:

Francisco Madariaga
Oscar Wilde
Miguel Gaya
Javier Córcega
Oscar H. Pralong
María del Carmen Suárez
Magdalena Martín
Tessio Ricci
Jean Aristaguieta
Ricardo Salusso
Dolly Pagani
Estéban Gómez
Silvio Mattoni

Ilustración de tapa:
Sergio Kern

AÑO 3 - Nº 10

Villa María, Diciembre de 1988.

LOS POETAS OFICIALES

¿Amoldáis vuestra esfera a lo más íntimo del porvenir?

Perros enanos entecos, tenéis a vuestro servicio los escribientes nacionales, pajarracos de la patria.

Canasteros de los frutos del odio, no estoy arrepentido de tener a mi servicio las joyas y los frutos del deseo.

Principitos destronados de toda sangre de composición en la naturaleza.

Eugenios, Equis, Clauditos, perritos de ceniza.

(de, Las jaulas del sol.)

FRANCISCO MADARIAGA.

Extraído de, "Los Nuevos", Selección de Josefina Delgado y Luis Gregorich, publicado por Centro Editor América Latina, Bs. As., 1968.



Durante los últimos años la literatura argentina dimensionó (esta vez a tiempo y merecidamente) la poesía de Francisco Madariaga, nacido en 1927. Vive en Buenos Aires desde 1943, sin embargo sus libros recrean constantemente la vida y los recuerdos de su tierra de infancia y adolescencia, Corrientes. Sus poemas conjugan elementos expresivos del surrealismo con formas y guiños de la tradición y la realidad de los paisajes primitivos que evoca. Su nombre fue difundido también a través de los discos de Teresa Parodi, quien incorporó los textos del poeta en sus canciones. Sus últimos libros publicados son: Llegada de un Jaguar a la Tranquera (1980); La Balsa Mariposa (1982); Resplandor de mis Bárbaras (1985); Una Acuarela Móvil (1985) y El Tren casi Fluvial (1988).

¿Por qué lees poesía?
Yo nunca leo poesía.

¿Cómo es eso?

No me gusta leer, tengo miedo a la letra. No lo digo en un sentido anticultural y fascista. Yo no la leo, la traduzco. Lo que hago es largar lo que tengo adentro. La lectura se hace para afuera.

En una oportunidad te preguntaron para qué sirve la poesía y respondiste: la poesía sirve para ser, porque la poesía es. Es una respuesta inteligente pero un tanto ambigua; ¿podés extenderte un poco más?

Bueno, la poesía es presencia, como dice Don Edgar Bayley. La poesía es un hecho único, un hecho divino. La poesía es el único hecho divino. Es el milagro andante y desandante. Es la divinidad, más allá de los dioses muertos, de las religiones institucionalizadas. Son los dones que el hombre guarda de la divinidad.

Teniendo en cuenta esa interpretación, ¿para qué se escribe?

Primeramente se escribe para uno, por fidelidad. En segundo lugar se escribe para buscar el amor. Es una aventura. En toda la primera época de un verdadero poeta la poesía significa búsqueda de amor. A veces, cuando el poeta logra el amor, la poesía se calla la boca; otras veces el sendero se bifurca y se sigue eclisionando en otros mundos. Es una aventura. Por eso dije una vez que la poesía es un don de príncipes y piratas.

Los personajes que aparecen en tu poesía son salvajes, cuatrerros, están en el barro y la miseria; ¿cómo se conjugan con la divinidad que evocás?

Alguien ha dicho que soy un pagano que quiere entrar al cielo y no puede. Y no voy a poder, voy a morir pagano.

¿Ese poner en acción la poesía es para ganarse el cielo, o para ganarse a los otros?

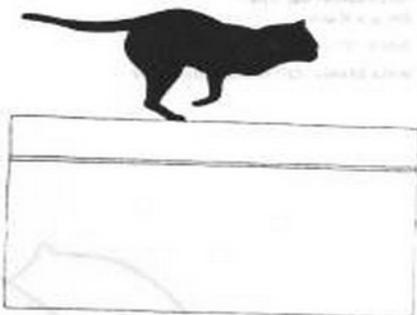
Para todo; ganarse el cielo y los otros es lo mismo. A veces se pierde la partida, generalmente se pierde... La poesía es a la vez verdad y alarde, es arbitraria, es jactanciosa y también sufriente. Es una forma andante de la pasión.

Vamos a remontarnos a unos años atrás, a la época de la última dictadura.

Sí, a ustedes los conocí en esos años terribles. . .

Justamente, ¿qué te llevaba a participar en los encuentros y ciclos de poesía que organizábamos en esos años? Vos, Bayley, Giannuzzi, quizás alguno más, eran los únicos poetas de generaciones anteriores a la nuestra que estaban presente en esas formas de "resistencia" que encarábamos. ¿Qué te movilizaba para estar junto a los poetas jóvenes de aquellos años?

Primero, la necesidad de continuidad. Esa continuidad poética nada la interrumpe, ningún acontecer histórico. Puede entrar en crisis o en conflicto, pero nada la interrumpe. Segundo, me importaban las posturas y el desarrollo de esos poetas jóvenes. No podía dejar de estar en lo permanente. ¿Recuerdan aquello de Trotsky, de la revolución permanente?



¿Cómo olvidarlo?

Yo también tuve mi admiración por Trotsky. Lo recuerdo siempre como un hombre muy ligado a la poesía. Recuerdo que una vez nos encontramos con Paco Urondo y Mario Trejo en un bar, yo los recibí diciendo: ¡Viva Trotsky y su corbata celeste! En aquellos momentos eran medio remisos a aceptar la grandeza revolucionaria de este tipo, que había caído, que había sido derrotado. Yo entonces evoqué ante ellos la corbata que había usado en el viaje que hizo de Noruega a México en el barco. Después aprendí a ampliar todas mis bases de sustentación; ahora lo único que no tolero es el nazismo.

¿Por eso participaste en tantos actos políticos hace unos años?

Sí, tratando de revivir mi juventud y mi adolescencia de estudiante, en la cual viví todas estas cosas. Antes iba a los actos con otros amigos, después lo hice solito. Iba a averiguar, a buscar, y siempre encontraba. Encontraba comunicaciones que no estaban perdidas en mí. Estos encuentros confirmaron que mi apertura no había significado un retroceso. Todo esto se ve en mi poesía, que es una poesía celebratoria, pero que no se olvida del postergado.

¿Tomás las carencias y el desamparo de aquellos hombres y transferís esa rebeldía a tu poesía?

Si y la única justificación que yo tengo es que he tenido amores con seres como esos. He llegado a amar a mujeres de ese mundo, eso me liga para siempre a ese infinito. Hay un poema que dice que hasta el día en que desaparezcan todas las deformaciones y las alcoholizaciones de mi vida yo preferiría que no me enterraran en ese paisaje.

Entonces, por qué escribís tan poco?

Estuve escribiendo poco porque tuve una crisis muy grande de cansancio, de deterioro. Pero creo que voy a volver a la aventura. En principio, la aventura no la perdí nunca a través de mis amigos. La perdí incluso a través de lo que más amo, que son las mujeres; pero a través de los amigos no perdí nunca el sentido de la aventura, es decir el sentido poético.

Salvo nota al pie, el material contenido en la presente edición es inédito.

¿Considerás que superaste esa crisis?

Si, creo que sí. Fue el cansancio de haber eclosionado de golpe tantos años, tantas imágenes, tantas ánimas, tantos amores que me dejaron como agotado... Ahora me estoy reanimando, estoy despertando de nuevo. Creo que voy a vivir 85 a 90 años.

Transcribimos a continuación, a pedido de Madariaga, un texto perteneciente a Osip Mandelstam, escrito en un campo de concentración ruso durante el gobierno de Stalin.

Un poema empieza con una frase musical que suena insistentemente en los oídos, incoherente al comienzo, luego adquiere una forma precisa aunque sus palabras todavía... (M. nunca hablaba de escribir sino de componer versos). Todo el proceso de composición consiste en apresar y retener algo integrado por la armonía y el sentido, algo librado por una fuente desconocida que, gradualmente, se convierte en palabras. La última etapa del trabajo consiste en despojar al poema de cualquier palabra ajena al todo armónico... Esas palabras se instalan en el cuerpo del poema y desalojarlas es un trabajo duro.*

*M.: Maicovsky

Miguel Gaya—Javier Cófreces
Buenos Aires 29/07/1988

Lecturas

OSCAR WILDE

¿A quién le preocupa saber si las opiniones de Ruskin sobre Turner son justas o no? ¿Que importa? Esa prosa recia y majestuosa, tan apasionante y ardiente, tan noble, tan elocuente, tan rica en su sabia armonía, tan segura y tan infalible en sus mejores momentos, en la elección sutil de la palabra y el epíteto, es una obra de arte tan grande, por lo menos, como esas maravillosas puestas de sol que palidecen o se deshacen en polvo sobre sus lienzos podridos de la "National Gallery"; más grande acaso pudiera decirse, no sólo porque su belleza equivalente es más duradera, sino a causa de la mayor variedad de sus evocaciones; un alma habla al alma en esas líneas de larga cadencia, no solo a través de la forma y el color, que tan plenamente poseen, sino con la elocuencia intelectual y emocionante, con una elevada pasión y un pensamiento más elevado aún, con una agudeza imaginativa y persiguiendo un fin poético.

Los párrafos seleccionados, pertenecientes a Oscar Wilde, han sido extraídos de: "Ensayos y Diálogos"; Traducción de Julio Gómez de la Serna — Ed. Hyspamérica — Biblioteca personal Jorge Luis Borges — 1985.

Continúa

¿Qué significó para vos que Teresa Parodi utilice tus versos en sus canciones?

Teresa Parodi empezó a cantar algunas cosas mías sin conocerme, en Corrientes, antes de venir a Buenos Aires y hacer la carrera que hizo. Después lo siguió haciendo. Para mí significa romper una contradicción, entre una cosa arcaica que evoco en los libros y una apertura nueva hacia otros mundos.

¿Las fronteras de tu poesía están dadas exclusivamente por el paisaje correntino?

Pienso que inconcientemente la frontera de mi poesía está donde terminan las ánimas. Allí donde trajinan las ánimas y termina su trajinar puede terminar mi poesía. Vamos a recordar a Rulfo, que trabajó con ánimas, con las ánimas de un pueblo entero. A mí me ordenan mis patrones, yo soy el peón de ellos. Esos patrones son las ánimas de un pueblo de un paisaje, de una geografía, de una fisiografía.

¿Partís de ese paisaje hacia el universo?

Sí, y el surrealismo fue fundamental como precipitante. Nunca me entregué del todo al surrealismo, como buen campesino fui un poco desconfiado. Fui renuente a entregarme a ciertas alquimias puramente europeas; no olvidemos que el surrealismo es un movimiento de rechazo en Europa, hacia valores y compartimentos estancos. En cambio en América el surrealismo está desparramado en todos los ámbitos de la naturaleza. Es una danza gozante. Es una boda con el universo la imagen surrealista en América, distinta de Europa que es un rechazo de un mundo ordenado. Creo ser un realista que parte del dios Ras, del horizonte, y de ahí me elevo. De ahí parten todas las imágenes.

¿Sos conciente del entusiasmo que generó tu poesía entre los poetas jóvenes?

Sí y soy grato frente a eso. Me conmueve hondamente.

¿El paisaje y la imagen de Buenos Aires nunca te generaron poesía?

Eso va a quedar en el silencio. Mi primer choque con la ciudad fue de acuerdo y desacuerdo. Fue un choque cosmopolita. De aquello quedó una poesía de la cual sólo rescato algunos poemas. Lo que ocurre es que yo nunca perdí el contacto con mi región, no la abandoné, no soy un desterrado.

¿Qué opinás de la poesía que se escribió en el país durante los últimos años?

Veo que aparece una mezcla de distintas vertientes anteriores, de los poetas del '60, del '50 y además se sumó el gran drama que vivió el país. Ahora comienzan a verse características particulares, algunas más felices que otras; está por verse qué se capitaliza.

¿Hay algún poeta que te interese particularmente?

Hay un poeta que vive en Santa Fe, Hugo Gola, que es fundamental. Después hay mucha gente que no son poetas de un librito y nada más, hay poetas de verdad.

Siempre hiciste hincapié en la importancia de los colores políticos en los personajes que aparecen en tus poemas. ¿Cómo se transfiere esa importancia política en la escritura y en la lectura de tus textos?

Los colores políticos no son superficiales para mí. Forman parte de mi infancia. Mi padre quiso asumir una especie de política redentorista, evangélica, a lo Tolstoi. No ejercía el patronazgo de prohibir los colores de los hombres que tenía bajo sus órdenes, les permitía usar sus colores, los aceptaba. Mi padre perteneció a una generación de tipo nacionalista radical. Todos sus parientes eran grandes señores, terratenientes. El rechazó todo eso y se sumó a esa especie de redentorismo radical. Yo realmente prefería a esos radicales que venían con ideas nuevas, democráticas. También estaban el viejo partido liberal y el partido autonomista, conservador, donde estaban los hombres arcaicos, los cuatreros; y todavía están esos cuatreros. Acabo de hacer un viaje con un hijo mío y estuvimos en un baile de cuatreros, y amanecí con una vieja bruja sentada en mis rodillas. Ahí se bebía, se comía, se jugaba a la taba y estaba el gauchaje de todos los colores. El paisano sabe respetarse aunque sea de distinto color, siempre y cuando no lo asusen de otro medio. Tiene como condición esencial, y eso les viene de las viejas comunidades jesuíticas, la idea del prójimo pobre. Tienen dividido el mundo entre pobres y ricos, al estilo de la época de Tostoi. Entre ellos se ayudan, en vez de desayudarse.

¿Qué hacés predominar en tu poesía, un fin evangélico o político?

¡Yo creo que político, carajo! Involucra a lo evangélico, como precristiano que soy, que no puede subir al cielo.



Alguna vez dijiste que la poesía es imagen pura.

Dije que era como una película que se proyecta sobre una pantalla sin recoger las impurezas del ambiente que trajina, a diferencia de la narrativa. Eso no quiere decir que esa imagen no lleve contenido de historia y la historia es política. Por eso siempre tuve esa debilidad política, donde tuve aperturas, rechazos, circunscripciones.

VISTAZO

Agudo marco que
subraya
sobre el fondo.

Reunidos golpes pegados,

recorte del cerrojo
sobre el fondo blanco
del ojo.

ALA

Aislable aspecto
acentuación del
as
ataque azar
aporte atrás.

INTERNO

Escalonarse
con pié
contraste del
escalón
eleva la botamanga
piedra y roce
de piso y tela.

INSOMNIO

Luz de luna
a las dos o las tres.
Vetas de la sábana que
clavan astillas
de
novedosos temores,
re
cuadro mayor del negro
sin
color pero
oración y pasillos
en la caja aguardan.

Luz de luna
a las tres o las cuatro.

Silvio Mattioli
Córdoba - 1989

Ricardo Salusso
Villa María - 1989 -

Duerme la mariposa sangrienta
en la lámpara ciega.
En el pabulo se reseca la borrachera
de una inútil metáfora anacrónica
defendiendo su estado.
Cuando me ponga en la galería
de los tristes bocetos,
el ciprés y su sombra
dispararán la última fotografía del mundo.



Estoy viva en el esqueleto de la flor
fecundada en la estrella del fracaso.
Debo resistir
para unirme al primer cordón de otra estirpe
para alumbrar la piedra
que flota ingrávida
cuando se arroje sobre el culpable.



Traspapelados planos de un cosmos
— que el ojo de Dios se encargue —
Por ahora
duermen sobre mi sangre
los perros de la esperanza.



De vez en cuando
aparecen tus fantasmas derrotados
y mi claudicante fervor
se pierde de nuevo
en la fingida longitud
de mi esperanza.

Dolly Pagani
Villa María - Pcia. Cba.
— 1989 —

Flávia Maria
Córdoba - 1989

el poeta que despierta
por la noche ha dejado sus únicos calzoncillos en la soga
y ahora está lloviendo
amanece desnudo, tendido y resignado
cerca de una gotera.

la lluvia filetea el borde de las cornisas
azota y cesa de pronto
sin culpa, ajena a sus estragos



es un día móvil, digo inquieto
con viento barrido en las calles
con topes y comienzos y
estructura como Dios manda
pero el silencio
después de vacilar te nombra
este es el día en que los espontáneos
lo saben y se callan
y los analíticos
también
las enredaderas se distienden allí,
en ese lugar hasta donde han trepado
y se dejan estar
despeinadas por ráfagas impulsivas

hoy, solamente hoy,
tiene carnet de identidad el mediodía
y el sol es un alto fruto
sobre este mundo hasta ayer quieto
que ahora ha dado en girar



en fin, te seguiré llamando amigo,
en realidad me da lo mismo,
digamos que es lo mismo para el caso
a pesar de mi lastimosa confusión
cuando identifico aquello
que encuentro en mí más amistoso
y ya que estoy diré cuánto me inquieta
el nerviosismo de tus silencios cuando
te miro de pronto
cuando ves cómo aumenta, considerablemente,
mi torpeza

en fin, estoy pensando
si ya esta criatura no debiera
ser registrada en este mundo

Magdalena Martín *
Capital Federal — 1989

VISTA SIN REPETICION

Hablando de problemas sobre vidrios de límites,
levemente apoyaba la cabeza en el hombro;
es temprano para entender
como el humo calma las luces,
subiendo hacia tumbas oscuras
de historias incumplidas.
Las volutas de un sacrificio
piden la sal de las palabras,
que penetren el ruido.
Lejanos días de las estatuas de la mente
pueden no regresar
si las lluvias no paran.
Naturaleza de los vínculos de una noche
dibujabas los contornos con humo
de lazos rotos,
perdidos en la ciudad por los vientos del año.
La distancia persiste, casi adentro
de la debilidad de un nudo.
Si negara el principio de los versos — el humo,
una intención sin tiempo,
una niebla en la ambigüedad nocturna —
el pelo suave
tocaría las manos,
ignorando el ascenso del humo que sepulta
diálogos inconclusos.

LOS OJOS DEL DIALOGO

La claridad del viento en el mar de una mirada
se posa entre las líneas del retrato.
Si las manos soltaran el abanico apenas
suspendido y buscaran
sobre la tela un pliegue,
el vidrio que separa la magia de los ojos,
enfrentados por años, quebraría su límite.
"Veo un anillo y un beso en sus labios
para atar mis pupilas y dejarlas sin sal
en el silencio hacia la parte oscura."
Son las palabras una invocación
en la noche que sangra.
Negro se encuentra el cerebro del tiempo
hasta que desde el sueño
y del rostro: una risa.
"Si quieres con tus dedos el roce de los siglos
¿quién llevará tu suerte en los caminos
por los dados de sombras?"
Los sonidos del agua de la voz
soplan en la sonrisa del regreso a la tumba.
Un óvalo de sueño en la pared
abrió la boca al mundo para tragar el miedo,
y ya no había un cuadro ni un hombre que lo mire.

Silvio Mattoni
Córdoba — 1989

ZONA MORTAL

*El deseo abarcó zonas de locura
descendieron a la majestuosa oscuridad
allí los animales perpetuos
agujonearon todo esplendor
hasta revelar la fatalidad*

*páramo compartido
juegos soberanos
secretísimos
licor amargo en poblaciones desmembradas
de la profanación y la piedad.*

María del Carmen Suárez. Reside en Capital Federal. Publicó entre otros, "Desde Buenos Aires" (1964); "La noche y los maleficios" (1967); "El bosque de fuego" (1970); "Los dientes del lobo" (1972); "Voracidad del sonido" (1978); "Entendimiento de los cuerpos" (1982); "Poesía de la mujer argentina" (1986); "Posesión natural" (1988).

RITUALES

*Ha caído una ciudad
sobre sus ruinas un hábito de ángel
quebra el torbellino
desastre que antecede a la calma
agresión del deseo
momento de urdir seducciones en el espejo labrado
mientras alguien muere entre paredes de cal
descifrando un enigma
su imagen perdida en la huerta
de un pueblo de gemidos
oliendo flores de ocaso*

*el mundo abre sus puertas al patíbulo
rechazando osadías
palabras de olvido en un barco encadenado
zona de rituales de púrpura
cerrando habitaciones de crueldad
en un espacio sin sentido,*

María del Carmen Suárez
Bs. As. — 1989

Textos pertenecientes al libro inédito
"Zona del Ritual"

Magdalena Martín, reside en Capital Federal. Publicó: "Versos, por qué no" (La lámpara errante, 1988) "Sonetos Marginales" (La lámpara errante, 1989) y, en colaboración con Inés Viviana Vega, "Pobreza y Escolaridad en América Latina" (Editorial Humanitas, 1989).



Lecturas

Todo el mundo puede escribir una novela en tres tomos. Basta para ello una completa ignorancia de la vida y la literatura. La dificultad con que deben, o lo que imagino, tropezar los analistas, es la de sostener cierto nivel, la de mantener un ideal. Donde no hay estilo no hay idea. Los pobres críticos se ven probablemente reducidos a ser los reporteros de la policía correccional de la literatura, los cronistas de los delitos habituales de los criminales del arte. Se ha dicho muchas veces que no leen en absoluto las obras que tienen que criticar. Es cierto, o, por lo menos debería serlo. Si la leyesen, se convertirían en unos misántropos empedernidos, o, utilizando una frase de las más encantadoras estudiantas de Newnham, "unos misóginos impertinentes para el resto de la vida". Y, además, no es necesario. Para conocer el origen y la calidad de un vino es inútil beber el tonel entero. Se puede decir fácilmente en media hora si un libro es bueno o no vale nada. Basta incluso, con diez minutos, si se posee el instinto de la forma ¿Para qué perderse en un libro estúpido? Se cata, y ya es bastante, más que bastante.

Sé que hay muchos honrados trabajadores, lo mismo en pintura que en literatura, completamente opuestos a la crítica. Tienen razón. Sus obras carecen de toda relación intelectual con su época. No nos aportan ningún nuevo impulso de placer ni nos sugiere ningún nuevo impulso del pensamiento, de pasión o de belleza. No se debe hablar de ellas. Hay que dejarlas en el olvido que merecen.



Nuestro único deber con la historia es volverla a escribir. Y no es de las menores tareas reservadas al espíritu crítico. Cuando hayamos descubierto las leyes científicas que rigen la vida, nos daremos cuenta de que el hombre de acción se ilusiona mucho más que el soñador. Este no conoce, en efecto, ni el origen de sus actos ni sus resultados. En el campo donde creyó haber sembrado espinos hacemos nuestra vendimia, y la higuera que él plantó por complacernos es tan estéril como el cardo y más amarga aún. La humanidad ha podido hallar siempre su camino porque no ha sabido nunca adónde iba.

JEAN ARISTEGUIETA o la penúltima descendiente de Safo

"Escribe bajo el dictado de lo luminoso. En posesión de la suerte alucinada". Este "laurel autobiográfico" tan estrictamente categórico o tan categóricamente estricto, define a Jean, poetisa oriunda de Guasipati, pueblo situado en las fronteras de la selva de la Guayana venezolana.

José Jurado Morales suele decir de ella: "Esta identificación con las fuentes de la excelsa poesía—manantío de las más puras esencias hace que consideremos a J.A. gozosamente inmersa en un mundo que la enardece, que la conmueve e influye de modo que, acuciada ante tanta belleza, fluye caudalosa su original creación poética, que adquiere los matices de la más elevada lírica: la lírica que deja huellas".

HELADE es el pretexto de una obsesión, marca de nacimiento del artista (particularmente no me merecen respeto quienes carecen de ella) y por eso adquiere esos matices de los que habla Jurado Morales.

"Hacer un libro para Helade, con letras de fuego, en escala de magia". Magia de la raíz primitiva que se consume". . . con letras de fuego. . ." y magia no es sinónimo de truco.

"Hacer un libro para Hélaide" tal la única pretensión de J. A.

"Un libro de piedra a mármol, de madera a laberinto, de agua a liberación, de la sangre al espíritu. "Un libro que espante por un momento a los pequeños amores y deje sólo el amor inicial—final regodeándose entre los espacios míticos hasta recorrer todos los niveles:

"de piedra a mármol"

"de la sangre al espíritu"

o lo que es lo mismo decir: de lo innoble a lo puro.

Y es en esa búsqueda de la pureza donde Jean se pierde y se encuentra se dispersa y unifica. "Trazar un libro acrópolis del corazón". Precipicio—peligro, acrópolis—refugio. Precipicio—peligro—Acrópolis—refugio—laberinto; pero siempre del corazón. (Por algo Jean titula a este poema: Iniciación).

Como todo iniciado comienza la ceremonia con cautela: "Hélaide inabarcable. . ." . . . "Alabanza presagio a la orilla del nombre".

Inabarcable, presagio, orilla. Sí, son palabras cautelosas.

Convoca ahora a los espíritus: "Helios atesora la sophia del pueblo que vio nacer la libertad humana".

"La lanza de Palas Atena defiende el pensamiento".

"Sócrates bebe la cicuta después de haber exaltado la ambrosía de la razón".

"He aquí el águila de Zeus, su diadema"

Y ya sabemos, no es difícil convencer a los espíritus. Escuchan, vienen, miran, se adueñan y. . . juegan. Responden al llamado de la iniciada, le permiten reconocerse entre otros nombres: "Tantos seres al servicio de la belleza que han adorado a la Hélaide: Boticelli, Policiano, Cervantes, Glück, Shelley, Keats, Byron, Virginia Woolf. . ." y sigue enumerando hasta casi agotarlos, en "Creyentes".

Entonces Jean, reconocida fatalmente como descendiente directa de la Hélaide, vuelve impuesta por los ritos: "Cuando en la adolescencia vió grabado el nombre de Safo en una goleta que navegaba por el Orinoco percibió lo legendario".

"Toda su existencia ha sido—es—un culto por la Hélaide".

"La lucidez del acto poético. . ." Jean ha perdido la cautela. La ceremonia de iniciación ha terminado y comienza la profesión (de profesar. Acto de fe) No nos vemos desilusionados, lo prometido al comienzo del viaje es cumplido con estricta prolijidad y maestría. "Hacer un libro para Hélaide, con letras de fuego, en escala de magia". Una oración de amor renovada y única. Nunca acabada. A partir de los versos finales:



"Junto al adiós
llegar a la tormenta del rocío
asir a la magnolia en su destello
y quedarse en un mudo palpitar
Encaje de la ola presurosa
amante siempre oh patria legendaria
de tu respiración de tu misterio".

(TESSIE RICCI — 27-04-1984)

ESTELLA

Tormenta había ya el invierno
realizaba su trama centelleante
Un río pasaba delicadamente
por vestigios románicos y casas
de un lacre ceniciento en duermaveva
Los muros como códices heridos
testigos convertidos en fantasmas
El gris del cielo hablaba puramente
y las piedras grabadas contenían
el rayo impenetrable de los siglos.

de: El jardín que no se cierra nunca — 1969

EPITAFIO

La muralla violeta
consagrada a la diosa
le sirva de refugio
en su edad conmovida
por todos los silencios
(Pero ¿por qué huíste
vinosa esperanza
del delirio?)

de: Alejandra Pizarnik genio poético — 1972

7) VENTANO DEL DIABLO

(Camino de la Ciudad Encantada)

Grajos romeros piedras del vacío
asoman su confín aterrador
junto a unas corolas fantásticas
Vientos silbantes rompen sortilegios
pavor despliega el ojo que contiene
cavernas farallones y osamentas
Lejos la Sierra Albarracín revela
una tenue parábola grabada
en serena evidencia terrenal
En derredor en cambio se agigantan
zorros enebros cardos oquedades
de una impasible sed tiniebla escudo

de: "ROSTROS DE CUENCA" 1964



Jean Aristeguieta nació en Guasipati, en la región de la Guayana, al sur de Venezuela.
Está traducida al griego, francés, hebreo, inglés, italiano, ruso y portugués. También a los dialectos occitano y valenciano.

Pertenece a la Real Academia Hispanoamericana de Cádiz en categoría de Miembro Correspondiente.

Académica Benemérita del Centro Cultural, Literario y Artístico de "O Jornal de Felgueiras" de Portugal.

Tiene más de cincuenta obras editadas entre las que se destacan:

Alejandra Pizarnik genio poético — 1972 — Caracas.
Ebriedad del delirio — (Antología 1954—1979) Ed. Ronda Barcelona 1979.
HELADE - Barcelona 1980 — Colección Arbol de Fuego.
Donde la Belleza es frontera — Edic. Rondas — Barcelona 1983.

Tessie Ricci — Villa María, 15 de octubre de 1958 — Abril de 1988.
Publicó: A través del Cristal.
Más allá de las cumbres del silencio.
Madrid a oscuras.
A través del cristal (II parte).
La caída del ángel.
Clave Menor.



REGRESO

"Todo el mundo parado a la espera de la campana del séptimo round, un brusco silencio incrédulo y después el alarido unánime al ver la toalla en la lona".

JULIO CORTAZAR, *Alguien que anda por ahí*

Eras muy pequeño cuando tuviste la primer pelea, sí, aquí en la Villa, fue en el caño de agua, te sangraron la nariz mocosa, claro, era uno mucho más grande que vos. Después... Bueno, después fueron más peleas que comida. En la escuela las peleas y golpes tuvieron más importancia, mucho más, que el cuaderno sucio que nunca llegaste a completar. Eso era antes... Antes del primer debut en un cuadrilátero, Tu primera pelea en el ring fue anterior a una de fondo, te perdonaron la entrada (no tenías para pagarla) y te dieron unos pesos. Que difícil te resultaba calzarte los guantes y después que pesados en el ring. Sí... Ya sé, hubieras preferido pelear, como en la calle, a "puño limpio". Pero estabas allí, con el pantalón mugriento que te prestaron y tus zapatillas rotas. Pegaste. Al peso de los golpes, que dabas y recibías, tuviste que sumar el de los guantes. Ese peso (esto lo sabrías mucho después) se mide por onzas. Con el tiempo te familiarizarías con el ring, los guantes y el público. Fué en esas peleas (por la entrada y unos pocos pesos) cuando alguien te dijo "tu futuro está en los golpes", sin duda el que te lo dijo no daba ni recibía golpes. Desde entonces tus golpes tuvieron un sentido, "el futuro". Vinieron distintos cuadriláteros y un público que te aclamaba, era popular tu forma de golpear, fuerte, casi bárbara. Te confieso: Me gustaba verte en el ring. Por esa época creció tu fama y el éxito de tus golpes (buscando el futuro). Tu carrera fue rápida, dijeron meteórica. Giras por el exterior y peleas por la corona.

En plena gloria te rebelaste. Si, te rebelaste. La rebelión del que creció entre golpes es no golpear. Así fue tu falta de entrenamiento, las borracheras. No aparecían en el ring esos golpes y tu forma de pelear, casi bárbara. Sin golpes y sin futuro te vi caer.

De tus giras de boxeador acabado, no quiero acordarme. Si... Mejor no me acuerdo.

Hoy de nuevo en la Villa (población transitoria y olvidadiza). Son pocos los que saben de tu fama.

Tus trompadas, sólo golpes perdidos, en los árboles o paredes de madera, buscan un futuro que ya pasó.

OFICIO:



OSCAR H. PRALONG

Inédito

"Entonces apreté el gatillo y se volvió, soltó un humito como de cigarro".

ROSTROS DE CIENCIA, 1961
HUGO CHINEA, Sabino

Hace más de veinte años llegó a Buenos Aires, proveniente del límite con el Paraguay, (veo un guardapolvo blanco que se pierde en la sala blanca) le decían paraguayo, aunque en realidad era formoseño. (Siento un peso enorme en el brazo derecho, un peso o una carencia). Recién llegado, no sabía ningún oficio con certeza, (vuelvo a sumergirme en un sueño blanco de dolor y sábanas) era fuerte y no le faltaba coraje. Demasiado torpe en el amor no pudo ser rufián, (siento sed, pido agua, pero mi voz blanca se pierde antes de llegar a la sala blanca). En la ciudad indiferente tuvo que arrastrar su fuerza, su hambre y su amargura. (Me están aplicando calmantes). El había elegido una ciudad donde trabajar poco, estar limpio, cuidado, lejos de la monotonía provinciana. Soñaba con que algún día llegaran los ecos de su triunfo a la olvidada provincia. (Ahora recuerdo... Alguien tenía que retirar la bomba). No quiso ser albañil, ese triste oficio de su padre. (Nunca me detuve a pensar demasiado, otras veces había visto retirar una bomba). Esutvo a punto de ser contrabandista, perdió los "contactos" y fue a otro lado. (Pensé que sería cuestión de un momento. Riesgo y coraje). Reprimía delincuentes. Aprendió a matar. (Pensé volver a salir en los diarios). Además de matar aprendió muy pocas cosas. Las burlas de una prostituta (e ésas sí... Hay que matarlas a todas) le habían infundido brío en las campañas de moralidad. (Estoy seguro, si sacaba la bomba -que le habían destinado al ministro- volvería a salir en los diarios. Matar no le resultaba difícil. Una vez disparó contra una manifestación. Mató a un estudiante y a un albañil (ese triste oficio de mi padre). Llevaba 20 años matando. (Ya estoy despierto una enfermera me da de beber té, quiero moverme, no puedo). Las armas eran sus verdaderas amigas, pasaba largas horas acariciando las piezas de acero, hechas para matar. (Quiero mover mi brazo izquierdo, no puedo, me están colocando sangre). El oficio de matar le resultaba cómodo, placentero y sobretodo limpio. (No como esos gringos -o negros- mugrientos que reprimimos en las huelgas). Pasó 20 años sin necesidad de hacer otra cosa. (Hoy me dieron de alta. Nadie vino a esperarme. Los diarios no mencionan quien sacó la bomba destinada al ministro).

Tengo 42 años. Sé hacer una sola cosa, pero, me falta el brazo derecho. El de matar.

OSCAR H. PRALONG

HELDE - Barcelona - Ed. de Oficio y otros cuentos

Ed. de Oficio y otros cuentos - Ed. Pralong Ediciones Amaru 1983

POEMAS

a Nadia

Ahí
 donde el instinto
 vuelca una taza la inocente
 juega con los verbos
 — arpones de hilos inciertos —
 y en la noche los repite
 hasta el cansancio.

II

Es imposible que exista la mancha
 blanca
 de la garza
 en el cadáver del río
 jinete quinto muerto ayer
 sin navaja pedro
 no salió de su casa
 y las fábricas producen por la noche
 junto a celeste
 proust seca su cara
 con mil toallas.

Es posible
 que la ciudad me odie
 para luego lamerme las heridas

Así
 nos dormimos en los buitres
 con el campo salado
 que pasaba
 que bebía así nuestros pies

Y eso
 no era todo
 solo aprendimos que
 palpar el sol
 no cura las heridas.

Las entretiene.



III

Casi resuena
 en mis oídos o presiento
 que va a sonar
 como si alguien dijera si pero
 no
 y callara para siempre
 y yo
 quedara esperando
 el sonido
 varios días
 o presintiendo
 que algo
 va a dejar una huella
 Final de mañana
 Me siento
 y espero sentado
 esperando
 con tacto
 que no extrema lo que siento
 inmóvil
 fluye la ciudad -afuera-
 y ya no siento
 me levanto
 no espero
 y vuelvo a sentir ¿un círculo?
 ¿algún pez?
 Muero por la boca
 llueve.

ESTEBAN GOMEZ
 Villa Mercedes — San Luis

* Oscar H. Pralong (Paraná, 1941) — Publicó entre otros "Oficios y otros cuentos" (Amaru, 1984) y "Desde el silencio" (Amaru, 1985). Reside en Charata, Chaco.

- **JUGAR Y APRENDER** — Textos primarios y secundarios — Nuevos y usados — Diccionarios — Guardapolvos — Juguetes — Tarjetas de crédito y Mutuales.
Galería Elfa — Local 1 y 2 — Buenos Aires 1170 — Villa María
- **UBALDO M. BERTINO** — Una empresa consagrada al libro — Obras culturales y técnicas de los más importantes sellos editoriales.
Corrientes 1300 — Casilla de Correo 53 — Tel.: 23685 — Villa María
- **LAPILANDIA** — Juguetería y Librería
Corrientes 1016 — Tel.: 20359 — Villa María
- **JOYERIA KELO**
San Martín 48 — Tel.: 21675 — Villa María
- **LA SUIZA**
San Martín 30 — Villa María
- **JOYERIA JORAL**
San Martín 89 — Villa María
- **JOYERIA JORGE BRIGNONE**
Local 44 — Tel.: 21675 — Paseo de la Villa — Villa María
- **BAR LOS TRIBUNALES**
General Paz 330 — Villa María
- **EDEN BAR**
Entre Ríos 1042 — Villa María
- **BUENSABOR** — Cafés. Bombones. Repostería. Alfajores
Buenos Aires 1118 — Villa María
- **VIMAR PROPIEDADES** — ORGANIZACION INMOBILIARIA INTEGRAL — M.P. 468 — Asesoramiento para inversores.
Corrientes 1144 — Tel.: 24335 — C.C. 286 — Villa María
- **GIRAUDO HNOS.**
Tucumán 1645 — Tel.: 20230 — Villa María
- **STANZA** — EQUIPAMIENTOS
Entre Ríos 1120 — Villa María
- **CYCLES MUNDO BICICLETAS**
Entre Ríos 1140 — Tel.: 21842 — Villa María
- **VIDEO RIO**
Entre Ríos 1165 — Tel.: 21514 — Villa María
- **FOTO IMAGEN**
Local 42 y 43 — Paseo de la Villa — Villa María
- **BURMEISTER LAMBERGHINI S.A.**
Avenida Alem y Santa Fe — Villa María
- **OLD FRIEND**
Corrientes 1010 — Villa María
- **CENTRO PRIVADO DE MEDICINA**
Dres. Estéban y Gustavo Ancarani — Dr. Carlos Esparza
Chile 56 — Tel.: 22178 — Villa María

AGRADECEMOS LA DIFUSION DE:

El Diario del Sur de Córdoba – Villa María
Diario Nuevo Noticias – Villa María
Radio LV 28 – Villa María
Radio Río – F.M. – Villa Nueva
T.V. Canal 2 – Villa María
Revista, Nueva Propuesta Médica – Villa María
Diario, La Voz del Interior – Ciudad de Córdoba
Radio Universidad – Ciudad de Córdoba
Radio Nacional – Ciudad de Córdoba
Diario Democracia – Villa Dolores – Provincia de Córdoba
Revista, Provincia – Villa Dolores – Provincia de Córdoba
Diario Puntal – Río Cuarto – Provincia de Córdoba
El Diario – Villa Mercedes – Provincia de San Luis
Radio Libre F.M – Villa Mercedes – Provincia de San Luis
El Diario – Paraná – Provincia de Entre Ríos
Radio Mocoví L.T. 43 – Charata – Provincia de Chaco
Diario Clarín – Sí, Suplemento Joven – Capital Federal
Arche – Revista de Poesía – Capital Federal
Ultimo Reino – Revista de poesía – Capital Federal
Revista Amarú – Lanús – Provincia de Buenos Aires
Centro Cultural General San Martín – Capital Federal
Revista Entre-Nos – Capital Federal
Taller de Poesía – Secretaría de Extensión Cultural,
Facultad de Ingeniería y Administración de Villa Mercedes – Provincia de San Luis
Ediciones Mediterránea – Texto; "Los años '80" – Poesía actual de Córdoba
Librerías, Aleph, Rayuela, Nubis y Anaqueles, Rubén Libros de la ciudad de Córdoba
Librería Trilce – Ciudad de Rosario
Centro de Estudios Internacionales de la Fundación Ortega y Gasset – Toledo – España

Y un agradecimiento especial a todas las empresas locales
que alentaron este proyecto independiente,
a todos los colaboradores dentro y fuera del país y muy particularmente a María Elena Boglio en Italia,
Juan Carlos Alarcón en Francia,
Mario Paoletti y Andrés Schmidt en España,
Alicia Baird y Sergio Cuzzani en USA.



EL GRAN DRAGÓN ROJO
Y LA MUJER VESTIDA DE SOL



Nº 1 - MAYO DE 1987

E. M. Clorán
Roberto Juarroz
Lacafdio Hearn
T. S. Eliot
Darío Meinardi
Jorge Avellaneda
Guillermo Boido



Nº 2 - OCTUBRE DE 1987

Edgar Bayley
Felisberto Hernández
Mario Paoletti
Aldo Pellegrini
Sebastián Renna
Fabián Iriarte
Tessie Ricci



Nº 3 - ENERO DE 1988

Wallace Stevens
Juan Andrés Schmidt
Revista "Eco Contemporáneo"
Aldo Pafarniuk
Griselda Gómez
Ileana Monasterio
Mario Rulloni
Sam Shepard



Nº 4 - ABRIL DE 1988

Pedro Miguel Obligado
Jean Cocteau
Marcel Proust
George Steiner
Susana Arévalo
Oscar del Barco
Hernán Jaeggi
Osvaldo Pol
Antonio Giaccardi



Nº 5 - JULIO DE 1988

Víctor Hugo
Adolfo Bioy Casares
Juan José Arreola
Alberto Girri
Antonio Moro
Nini Bernardello
Sergio Silva
Celina Garay
Jorge Isaías
Revista Crisis
Jorge Torriglio
Henri Michaux



Nº 6 - NOVIEMBRE DE 1988

Octavio Paz
Haroldo Conti
Giacomo Leopardi
Héctor Álvarez Murena
Edith Vera
Javier Cófrecos
Sergio Kern
Juan Carlos Moisés
Patricio Torre
Virgilio Piñera



Nº 7 - MARZO DE 1989

Ricardo Molinari
Louis F. Celine
Georg Lichtenberg
Roberto Arlt
Antonio Di Benedetto
Aldo Pafarniuk
Osvaldo Svenascini
Jorge Isaías
Claudio Martinelli
Nicolás Peyceré
Susana Giraudo
Hugo Rivella
Pierre Maurice Cottareau



Nº 8 - MAYO DE 1989

Luis Carruda
Maurice Maeterlinck
Julio Cortázar
Jaime Rest
Enrique Revol
Dino Buzzati
María Elena Boglio
Sergio Stocchero
Pablo Montanaro
Oscar Guiffazú Alvarez
Juan A. Floriani
Tou Pen-Chiun



Nº 9 - SETIEMBRE DE 1989

Georg Trakl
Peter Straub
Johan Huizinga
Rodolfo Walsh
Néstor Sánchez
Elvio Gandolfo
Pablo Ingberg
Alejandra Prados
Fabio Cardarelli
Juan L. Ortiz
Rolando Revaglietti
María Rosa Lojo
Sergio Manganelli
Raúl Ojelli